
De las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, un Día para pensar los retos

Por: Ariel Pazos Ortiz

17/05/2022



Cada 17 de mayo se celebra el Día Mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, a fin de sensibilizar sobre la utilización de internet y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

La fecha fue escogida en Antalya, Turquía, en 2006. Ese año se unificaron dos efemérides asociadas: el Día Mundial de las Telecomunicaciones, celebrado desde 1969, y el Día Mundial de la Sociedad de la Información, declarado en 2005 tras una petición de representantes mundiales ante la Asamblea General de Naciones Unidas. De esa fusión nació el día que hoy se celebra.

De modo general, el desarrollo de las TIC ha generado un impacto positivo en la sociedad. Estas tecnologías facilitan las comunicaciones, contribuyen al emprendimiento económico y la innovación, reducen costos y tiempos de envío de información, propician el teletrabajo y aportan a la calidad de vida. Pueden ser empleadas, incluso, en los sistemas de salud, mientras que en materia de educación favorecen el acceso a herramientas de enseñanza, investigación y conocimiento.

Casi nadie niega la conveniencia de las TIC en la dinámica de la modernidad. Pero ¿es loable todo lo que acontece en torno a las TIC e internet? La respuesta es no. Si bien constituyen la solución casi mágica a diversas necesidades de la sociedad, también son, en ocasiones, la razón de perjuicios. Los ámbitos de la comunicación social y, específicamente, el de las redes sociales digitales, han sido testigos fehacientes de esto último.



Imagen tomada de internet

Por una parte, las TIC han supuesto una democratización de la comunicación, pues rompieron con el modelo unidireccional de producción-emisión de mensajes y valores simbólicos. Por otra, han colocado en igualdad de condiciones a la diversidad de actores sociales, independientemente de la legitimidad de sus posturas, conductas e intereses.

En 2021, ante una pregunta del diario español *El País*, el periodista Ignacio Ramonet, experto en el tema, explicó que en la actualidad cualquier individuo «por un coste mínimo, con un teléfono inteligente posee la misma potencia de fuego comunicacional que, por ejemplo, la CNN (primer canal planetario y permanente de noticias) hace 35 años».

Con ese ejemplo Ramonet no fustigaba el aumento de las posibilidades de expresión de la ciudadanía, sino que advertía el riesgo de que cualquiera, obviando principios y valores, pueda contar con una vía eficaz de hacerse escuchar socialmente, sin importar con qué fines.

Para ese investigador, las redes sociales, propiciadas por el desarrollo de las TIC, constituyen una revolución «como no la ha habido jamás en el campo de la comunicación» y, a la vez, el principal «espacio de enfrentamiento dialéctico». Los cambios importantes en el ámbito de la comunicación —señala— repercuten decisivamente en lo social y lo político.

Se impone entonces reflexionar continuamente en torno a los dilemas de internet y las telecomunicaciones como parte de la sociedad de la información, sin renunciar a sus ventajas. El rol de las instituciones culturales y educativas resulta fundamental para una adecuada alfabetización ciudadana en esta esfera. La conmemoración de la actual fecha debe servir para pensar en los retos.